

Elementos de arquitectura funeraria ibérica de El Monastil (Elda, Alicante). Las volutas de gola

A. M. Poveda - M.^a D. Soler - J. C. Márquez*

RESUMEN

La aparición fortuita de una escultura ibérica en la última década del pasado siglo, identificada como una sirena, permitió en su momento valorar la posible existencia de una necrópolis ibérica asociada al oppidum de El Monastil, en Elda. Sin embargo, su ubicación sigue siendo desconocida, aunque cada vez parece más evidente su presencia y lugar de localización. Además de ese hallazgo, se habían producido otras recuperaciones casuales de material análogo, concretamente restos de dos volutas pertenecientes a estructuras arquitectónicas ibéricas. Recientemente se ha localizado una tercera voluta, mejor conservada y más rica técnica y artísticamente. Esta nueva pieza, recuperada entre el yacimiento y las terrazas del cercano río Vinalopó, viene a demostrar la probable existencia de un área funeraria en ese espacio del terreno ubicado al sureste del oppidum. Además, muestra claramente la relevancia arquitectónica y monumental de la necrópolis.

SUMMARY

The chance discovery of an Iberian sculpture, identified as a mermaid, in the last decade of the 20th century, allowed us to consider the possible existence of an Iberian necropolis associated to the oppidum of El Monastil, in Elda. Nevertheless, its position remains unknown, though its presence and place of

location seems more and more evident. Apart from this one, other chance discoveries of similar material took place, the remains of two volutes belonging to Iberian architectural structures, to be precise. This new piece, found between the site and the terraces of the nearby Vinalopó river, demonstrates the probable existence of a funerary area in that space located in the southeast of the oppidum. Besides, it shows clearly the wealth of architecture and monuments of the necropolis.

INTRODUCCIÓN

Durante las dos últimas décadas se han producido varios hallazgos fortuitos de elementos escultóricos o arquitectónicos en la zona noreste del término municipal de Elda (Alicante) (fig. 1.1), pertenecientes a diversos monumentos ibéricos que se pueden asociar a un ambiente funerario. Estos elementos escultóricos se asocian, eventualmente, a la existencia de una necrópolis no localizada fehacientemente hasta hoy. Los lugares donde han aparecido se sitúan entre la margen derecha del río Vinalopó, donde su cauce describe un gran meandro, y la vertiente oriental y meridional de la sierra de La Torre-ta, en su estribación más al este, denominada específicamente *El Monastil* (fig. 1.2). Este topónimo da nombre a un caserío próximo hoy desaparecido, a un antiquísimo camino que discurre a los pies del cerro, y sobre todo, al importante yacimiento arqueológico que se extiende desde la cima hasta las terrazas que conectan con la llanura de dicha margen fluvial.

* Museo Arqueológico Municipal de Elda. C/ Príncipe de Asturias, 40. 03600 Elda (Alicante).



Fig. 1.1. Localización de El Monastil (Elda, Alicante) en la Península Ibérica.

Por tanto, es fácil deducir que los fragmentos escultóricos que ahora se presentan, las volutas, junto a las piezas anteriormente conocidas (POVEDA, 1993, 1995 y 1997), constituyen parte de la arquitectura monumental de la necrópolis ibérica de El Monastil. En esta etapa el asentamiento alcanza un notable desarrollo, convirtiéndose en el *oppidum* principal de las comarcas centrales del corredor fluvial del Vinalopó (POVEDA, 1998), en el interior de una demarcación territorial ibérica que recibirá la denominación pliniana de *Contestania*.

El asentamiento ibérico es continuador de una primitiva comunidad prehistórica, de origen calcolíti-

co, que, documentada en la zona más elevada y occidental del poblado, desaparecerá tras el Bronce Tardío y Final. Pasada la etapa orientalizante, se constata un hábitat ibérico antiguo, que consiguió jerarquizar el territorio circundante comarcal hasta alcanzar rango urbano durante las fases ibéricas plena y final. En el período ibérico antiguo contó con una muralla y al menos dos bastiones rectangulares, que defendían el acceso desde la vertiente meridional.

La riqueza económica del *oppidum* se basaría en su estratégica posición sobre un ramal de una fundamental vía ganadera que, desde la serranía de Cuenca, se dirigía a la costa alicantina. Se pudo explotar, además, un territorio rico en atochales, que parecen haber aportado ingentes cantidades de esparto hasta su agotamiento en época moderna. Por otra parte, el hallazgo y excavación de una construcción ibérica identificada con un almacén, destinado a concentrar la producción cerealista de la zona, da idea de la existencia de unos excedentes agropecuarios a los que podría añadirse el beneficio de la explotación de la sal de la cercana laguna salada situada 8 km al noroeste de El Monastil, en el término municipal de Salinas.

Con estos elementos económicos es fácil suponer que la aristocracia local estuvo en disposición de acumular una riqueza que encontraría su fiel reflejo en la monumentalidad y manifestación artística de una necrópolis que se correspondiese con ese *oppi-*



Fig. 1.2. Foto aérea con indicación del emplazamiento de El Monastil (A) y la dispersión de los hallazgos escultóricos relacionados con la presencia de una necrópolis ibérica (1-4).



Fig. 1.3. Mapa de difusión de los pilares-estela ibéricos. Subgrupo A1 (IZQUIERDO, 1996: fig. 6).

dum. En este contexto cobra sentido la presencia de construcciones funerarias, como los pilares-estela, de los que formarían parte las volutas que tratamos principalmente en este estudio.

CATÁLOGO

1. Sillar de gola con voluta (fig. 2.1)

N.º de inventario: EM-33153.

Objeto: Sillar de gola.

Descripción: Parte de sillar de gola con voluta en el vértice o esquina. La voluta esculpida es de estilo jónico, con cinco pétalos, en cuya base comienza la arista de la nacela.

Conservación: Pieza incompleta.

Material: Caliza blanca.

Medidas: Longitud, 47 cm; altura, 20,5 cm; grosor, 23 cm; altura del filete, 7,5 cm. Longitud de la voluta, 27 cm; altura, 11,5 cm; grosor, 15 cm.

Procedencia del hallazgo: Entorno del poblado de El Monastil.

Contexto arqueológico: Indeterminado.

Atribución: Pilar-estela.

Función: Cornisa con moldura de gola.

Decoración: Vegetal-voluta.

Cronología: Siglo v a. C., según criterios estilísticos de la pieza.

Depósito actual: Museo Arqueológico Municipal de Elda.

Bibliografía: POVEDA (1993, 1995 y 1997) e IZQUIERDO (2000: 142-144, 474-475 y 536).

Observaciones: Se trata de una pieza encontrada fortuitamente durante los trabajos realizados por una

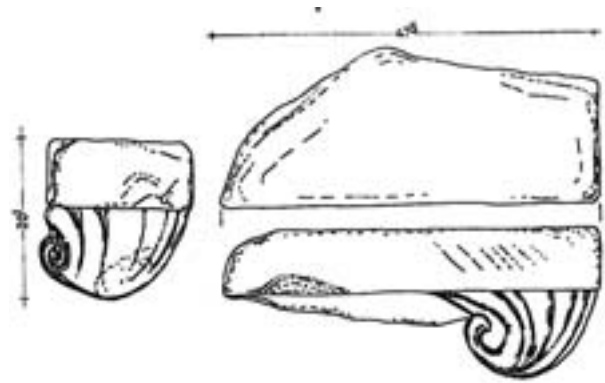


Fig. 2.1. Dibujo (IZQUIERDO, 2000: 143, fig. 61.1) y fotografías de la pieza n.º 1.



Fig. 2.2. Fotografía y dibujo de la cratera de barniz negro ático localizada junto a la pieza n.º 1.

pala mecánica en la margen derecha del río Vina-
lopó, en la década de los ochenta del siglo pasa-
do. Junto con esta pieza se encontró un fragmen-
to de base de una cratera de barniz negro ático
(figura 2.2).

2. Voluta de gola (fig. 3.1)

N.º de inventario: EM-33154.

Objeto: Voluta.

Descripción: Voluta aislada perteneciente posible-
mente a una de las esquinas de una gola.

Conservación: Pieza incompleta.

Material: Caliza blanca.

Medidas: Longitud, 12 cm; altura, 8,5 cm; grosor,
11 cm.

Procedencia del hallazgo: Poblado de El Monastil.

Contexto arqueológico: Indeterminado.

Atribución: Pilar-estela.

Función: Cornisa con moldura de gola.

Decoración: Vegetal-voluta.

Cronología: Siglos V-IV a. C., según criterios estilís-
ticos de la pieza.

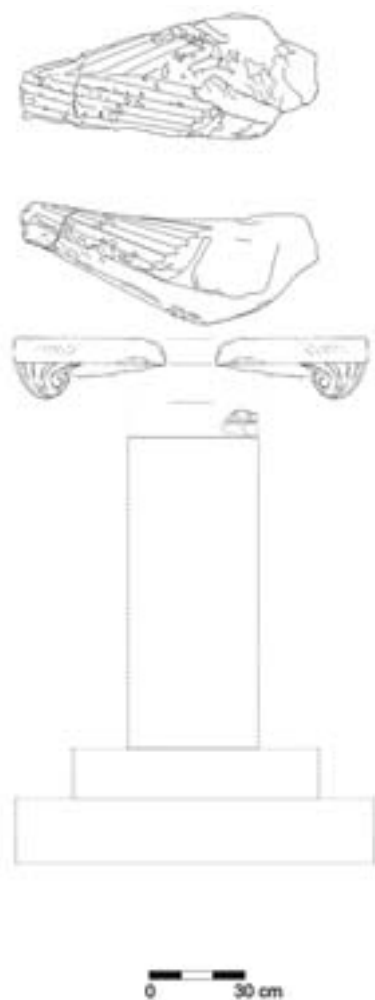


Fig. 2.3. Restitución del pilar-estela de El Monastil (según IZQUIERDO, 2000: 143, fig. 62.2).



Fig. 3.1. Dibujo (IZQUIERDO, 2000: 143, fig. 61.2) y fotografía de la pieza n.º 2.

Depósito actual: Museo Arqueológico Municipal de Elda.

Bibliografía: POVEDA (1993, 1995 y 1997) e IZQUIERDO (2000: 142-144, 474-475 y 536).

Observaciones: Esta pieza fue identificada entre los fondos antiguos del Museo Arqueológico Municipal de Elda. Procede de las intervenciones en el poblado de El Monastil efectuadas por miembros de la antigua Sección de Arqueología del Centro Excursionista Eldense entre los años sesenta y setenta del siglo pasado.

3. Ángulo de sillar de gola con voluta (fig. 3.2)

N.º de inventario: RV-1.

Objeto: Voluta.

Descripción: Voluta de estilo jónico esculpida en la esquina de una gola. Se conserva solamente uno de los laterales de la voluta y el inicio del arranque de la otra cara. Sobre el nervio central de la voluta, en la zona de unión de este con la base del filete o friso de la nacela, debía de existir otro elemento vegetal, formado por pétalos o por una palmeta, que ha desaparecido dejando la huella del espacio que ocupaba. En la superficie de la piedra se conservan de manera casi imperceptible restos de un pigmento rojo que probablemente debía de colorear total o parcialmente la pieza.

Conservación: Pieza incompleta.

Material: Caliza blanca.

Medidas: Longitud, 20,5 cm; altura, 19 cm; grosor, 22 cm. Longitud de la voluta, 18 cm; altura, 11,5 cm; grosor, 16,5 cm.

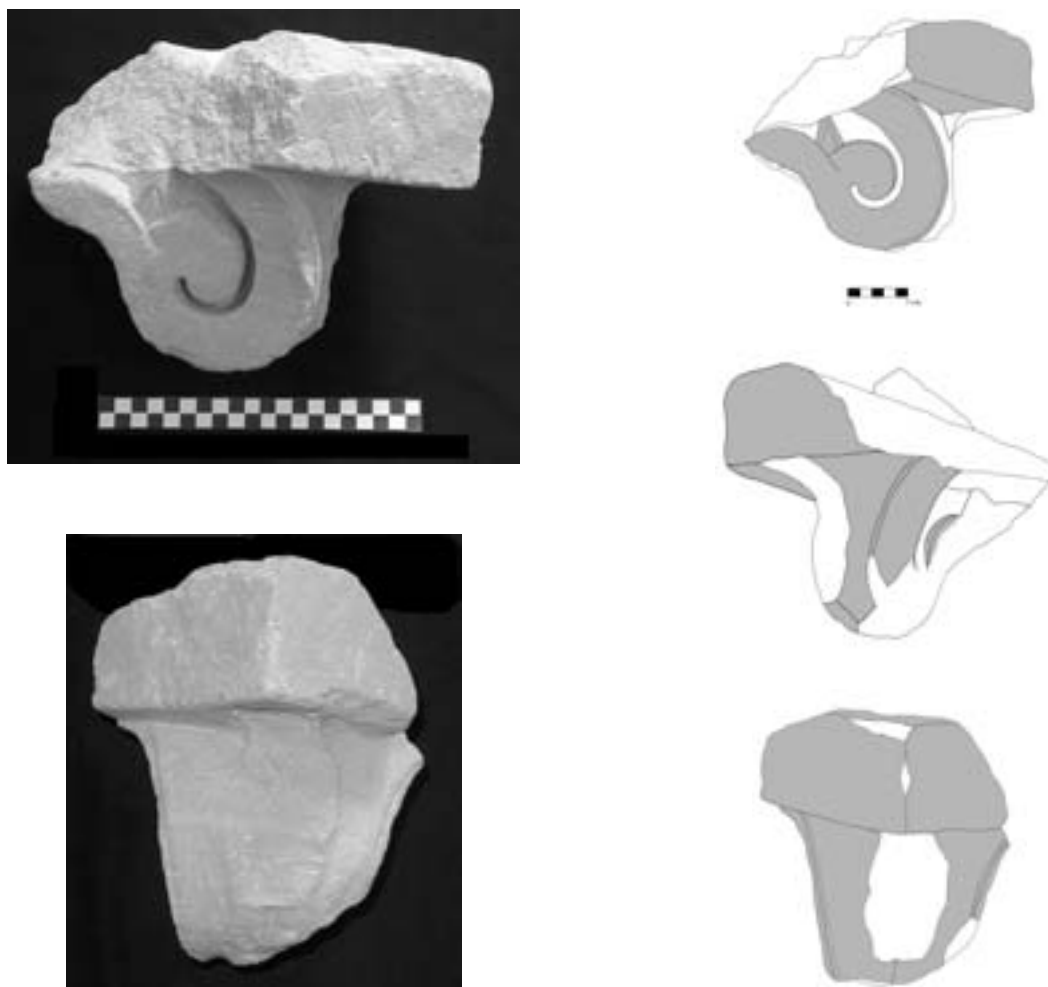


Fig. 3.2. Fotografías y dibujo de la pieza n.º 3, con indicación de las zonas mejor conservadas.

Procedencia del hallazgo: Entorno del poblado de El Monastil.

Contexto arqueológico: Indeterminado.

Atribución: Pilar-estela.

Función: Cornisa con moldura de gola.

Decoración: Vegetal-voluta.

Cronología: Siglos V-IV a. C., según criterios estilísticos de la pieza.

Depósito actual: Museo Arqueológico Municipal de Elda.

Bibliografía: Inédita.

Observaciones: Apareció durante los trabajos arqueológicos de un seguimiento de obra pública en la margen derecha del río Vinalopó, al sureste del yacimiento de El Monastil.

CONCLUSIONES

Los hallazgos escultóricos ibéricos de El Monastil, en conjunto, se asocian claramente a un contexto funerario, como se desprende de las características tipológicas de las piezas que forman parte del catálogo precedente (IZQUIERDO, 2000: 143)¹. Está claramente admitido que las sirenas ibéricas exentas realizadas en piedra, de las que existen escasos ejem-

¹ Se exceptúan de este catálogo los relieves reutilizados en la zona del almacén ibérico situado en el área 1 del yacimiento, que se podrían asociar a un monumento turriforme. Conviene recordar, además, el hallazgo de una escultura de toro ibérico sedente en El Chorrillo (Elda-Petrer-Sax), a poca distancia de El Monastil, aguas arriba del río Vinalopó, que podría vincularse al remate de un pilar-estela datado entre fines del siglo VI y el siglo IV a. C. Sobre esta última pieza, véase el estudio de JOVER y SEGURA (1995: 235-240).

plos en la Península Ibérica², se adscriben a un amplio conjunto de animales fantásticos o mitológicos asociados a la ultratumba (CHAPA, 1985; IZQUIERDO, 1996 y 2000: 48³). De hecho, las sirenas forman parte, especialmente junto a las esfinges, con las que guardan ciertas analogías conceptuales⁴, del grupo escultórico zoomorfo vinculado al mundo funerario. Se trata de un animal psicopompo, con virtudes apotropaicas, que en época antigua, progresivamente, fue acentuando su papel como especie representativa del lamento y el dolor en el ritual de acompañamiento del difunto (CHAPA, 1985: 228-234).

La cronología del conjunto que mostramos se sitúa entre los siglos v y iv a. C. siguiendo criterios tipológicos, formales y estilísticos. Se ha apuntado una cierta influencia estilística griega que se integraría claramente en el contexto geográfico del hallazgo. Desde un punto de vista estructural, estos fragmentos, mayoritariamente, se vinculan a monumentos funerarios del tipo conocido como pilar-estela⁵ (fig.

² IZQUIERDO (2000: 81, fig. 24) indica los lugares de hallazgo de sirenas en la cultura ibérica, tanto en escultura pétreo (Corral de Saus —Mogente, Valencia— y El Monastil), cerámica importada (Ampurias —La Escala, Gerona—), cerámica ibérica (Sant Miquel de Lliria, Valencia) y otros soportes, como bronce (Ampurias y Rafal de Toro, Menorca).

³ Señala que los pilares-estela ibéricos se asocian de manera general a las necrópolis en más del 72% de los casos documentados. En este sentido, no suelen aparecer de manera aislada, sino más bien formando parte de un paisaje en el que aparecen otros pilares.

⁴ La influencia oriental es patente tanto en las sirenas como en las esfinges. En este último caso, hay que recordar los cercanos ejemplares de Agost (CHAPA, 1985: 40-41 y 43, lám. III) y Elche (CHAPA, 1985: 46-47 y 207-221). Asimismo, se han hallado representaciones pétreas de aves en el Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén) (GONZÁLEZ, 1987: 159-164, n.ºs 28-29; NEGUERUELA, 1990: 267-268, láms. v y L, figs. 30 y 32).

⁵ El concepto de *pilar-estela* vinculado a la arquitectura funeraria ibérica parte de los trabajos de ALMAGRO (1983a), con abundantes paralelos: ALMAGRO (1983b); IZQUIERDO (1996: 35-70, y 2000: 143). Esta última autora ha efectuado un recuento de pilares-estela (IZQUIERDO, 1996: 44-45) con el siguiente resultado: un mínimo de 20 y un máximo de 29 ejemplares, entre los pilares-estela de atribución segura, junto a 13 ejemplares probables y alrededor de 50 remates zoomorfos, de los que una parte considerable se podría adscribir al tipo pilar-estela. En cuanto a la distribución territorial, el cuadrante suroriental peninsular sería la zona que cuenta con una mayor presencia de estos elementos, destacando especialmente la *Contestania*. Respecto a su cronología, se trata de monumentos característicos de los siglos v y iv a. C., especialmente entre mediados del siglo v y la mitad del siglo iv a. C. Se suelen emplazar en el entorno de vías naturales de comunicación (DOMÍNGUEZ, 1984), como, en este caso, el río Vinalopó, de manera preponderante junto a caminos especialmente relevantes como articuladores del espacio geográfico de las comarcas circundantes.

2.3). En este sentido, hay que apuntar que se han documentado ejemplos de pilares-estela ibéricos, rematados precisamente por representaciones de sirenas, que han aparecido en pareja (FLETCHER y PLA, 1974: 36 y 38-39, y 1975; IZQUIERDO, 1999), reflejando la tradición clásica que informa de la existencia de una pareja de estos seres. Si seguimos esta idea, dada la existencia de una pieza de estas características, se podría pensar en la existencia mínima de dos de estos elementos en el paisaje funerario de El Monastil de esta época (POVEDA, 1997: 360). En esta misma línea, las características formales y metrológicas de los elementos arquitectónicos recuperados, especialmente las tres volutas halladas hasta el momento, hacen pensar, al menos, también en un mínimo de tres ejemplares de pilar-estela⁶. De hecho, el hallazgo más reciente, que corresponde a una voluta de gola ciertamente novedosa tipológicamente (cat. n.º 3), muestra un acabado y una alta calidad que marcan ciertas diferencias con los restos precedentes⁷.

En conjunto, el material pétreo de soporte (caliza) y las características básicas, junto a ciertos paralelos del horizonte cronológico y cultural cercano (fig. 1.3), permiten adscribir las piezas escultóricas de El Monastil a un ámbito artesanal cada vez mejor conocido (POVEDA, 1997: 361; IZQUIERDO, 2000), propio de tierras contestanas en general y del valle del Vinalopó en particular, que bien pudo tener su centro principal en La Alcudia de Elche (ALMAGRO, 1983: 244; LEÓN, 1998: 37 y 38; IZQUIERDO, 2000).

Las características de los elementos recuperados se adscriben, habitualmente, a enterramientos aristo-

⁶ Los paralelos estilísticos y formales más cercanos a las volutas de El Monastil se localizan en su entorno geográfico. Destaca especialmente la voluta procedente de La Alcudia de Elche (IZQUIERDO, 2000: 539, láms. 49 y 52, anexo 1, Alicante, n.ºs 33 y 59), así como, en menor medida, el ejemplar de la necrópolis de La Albufereta (Alicante) (IZQUIERDO, 2000: 540, lám. 56, anexo 1, Alicante, n.º 67), el Corral de Saus (Mogente) (IZQUIERDO, 2000: 548, lám. 77, anexo 1, Valencia, n.º 17), el Cabecico del Tesoro de Verdolay (Murcia) (CASTELO, 1995: 148, fig. 22, a-f; IZQUIERDO, 1996: 56, y 2000: 529, láms. 20 y 23, Anexo 1, Murcia, n.ºs 42 y 59) y El Cigarralejo (Mula, Murcia) (CASTELO, 1995: 154, fig. 28, c-h).

⁷ IZQUIERDO (1996: 49-53) clasifica los restos de pilares-estela de El Monastil en el grupo A, definidos por más de un elemento, dentro del grupo A1., caracterizado por la presencia de un capitel decorado con elementos vegetales (ovas, volutas), concretamente con volutas en ángulo y tamaño medio. En cuanto a las dimensiones, la longitud del capitel se situaría entre 65 y 100 cm, con una altura de alrededor de 100 cm y una altura total sin remate que rondaría los 200 cm.

cráticos, o cuando menos, a tumbas de personajes de elevado rango social (ALMAGRO, 1983: pássim; IZQUIERDO, 1996: pássim). En ese contexto se puede inscribir también la base de crátera ática hallada junto a uno de los fragmentos arquitectónicos⁸. Así, parece plausible la asociación entre elementos escultóricos y tumbas de personajes pertenecientes a los grupos que controlan la riqueza y el poder en El Monastil en particular y en el valle medio del Vinalopó en general (POVEDA, 1995, 1997 y 1998). Estos grupos manifiestan físicamente su preponderancia con monumentos de esta naturaleza. En ese sentido, hay que mencionar que, entre los siglos VI y IV a. C., parece evidente que El Monastil muestra las características propias de un centro jerarquizador de un territorio circundante todavía sin precisar, pero que sin duda comprende el actual valle de Elda y zonas periféricas, especialmente en dirección hacia la cubeta de Villena.

Comprobado el carácter del conjunto, se pueden efectuar algunas consideraciones generales acerca de la localización del espacio funerario ibérico de El Monastil. En 1971, miembros de la Sección de Arqueología del Centro Excursionista Eldense, observando la riqueza arqueológica existente en El Monastil, intentaron infructuosamente localizar la necrópolis del yacimiento⁹. Posteriormente, algunos trabajos precedentes han apuntado la posibilidad de ubicar la necrópolis de El Monastil en las inmediaciones del asentamiento, concretamente cerca del río Vinalopó (IZQUIERDO, 2000: 142)¹⁰. Estos planteamientos se han apoyado, en primer lugar, en la ubicación de los hallazgos escultóricos, recuperados casualmente. Asimismo, se han basado en un conocimiento de las condiciones geográficas del entorno del yacimiento, circundado especialmente al sur y al este por llanuras aluviales cuaternarias que reúnen condiciones de distancia y accesibilidad apropiadas. Paralelamente, están dotados de una indudable lógica

arqueológica e histórica refrendada por abundantes hallazgos de asociaciones entre asentamientos y necrópolis de época ibérica, que suelen estar separados entre sí por distancias moderadas.

Estas consideraciones, en conjunto, unidas a la reciente cartografía con la localización de todos los restos escultóricos ibéricos referidos, invitan a proponer la primitiva ubicación de una necrópolis ibérica en un área contigua al asentamiento, en la llanura situada en la margen derecha del río Vinalopó, a una escasa distancia del mismo (fig. 1.2).

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO GORBEA, M. (1983a). Pozo Moro. El monumento orientalizante. Su contexto sociocultural y sus paralelos en la arqueología funeraria ibérica. *Madrid Mitteilungen* 24, pp. 178-287.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1983b). Pilares-estela ibéricos. *Homenaje al profesor Martín Almagro Basch*, III, pp. 7-20.
- CASTELO, R. (1995). *Monumentos funerarios del sureste peninsular: elementos y técnicas constructivas*. Madrid.
- CHAPA, T. (1985). *La escultura ibérica zoomorfa*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. (1984). La escultura animalística ibérica contestana como exponente del proceso de helenización del territorio. *Arqueología Espacial* IV, pp. 141-160. Teruel.
- FLETCHER, D., y PLA, E. (1974). Las esculturas en piedra de El Corral de Saus (Mogente). *Bellas Artes* 74/v.
- FLETCHER, D., y PLA, E. (1975). Restos escultóricos de la necrópolis ibérica de Corral de Saus (Mogente, Valencia). *Homenaje a García y Bellido III. Revista de la Universidad Complutense* XXVI/109, pp. 55-62.
- GONZÁLEZ NAVARRETE, J. (1987). *Catálogo de la escultura ibérica del Museo de Jaén*. Jaén.
- IZQUIERDO, I. (1996). Les piliers-stèles ibériques. Un type de monument funéraire aristocratique. *Mélanges de la Casa de Velázquez* XXXII, pp. 35-70. Madrid.
- IZQUIERDO, I. (1999). Parejas de esfinges y sirenas en las necrópolis ibéricas: una primera aproximación al tema. *II Congreso de Arqueología Peninsular (Zamora, 1996)*, vol. III, pp. 413-424. Madrid.
- IZQUIERDO, I. (2000). *Monumentos funerarios ibéricos: los pilares-estela*. SIP, 98. Diputación Provincial de Valencia.

⁸ Se trata de un fragmento de la parte superior del pie de una crátera de campana de barniz negro (EM 2427), con un diámetro máximo de 10 cm y mínimo de 6. Es un producto de taller ático, con engobe negro intenso, brillante, espeso, sólido, de buena calidad, con una pasta dura y fina. La pieza está datada en la primera mitad del siglo IV a. C. (TORDERA, 1992-1993: 105, lám. 3.24).

⁹ Tal y como se desprende de los Informes de Actividad emitidos por esta sección, con fecha de 12/9, 19/9, 26/9 y 3/10 de 1971.

¹⁰ En realidad, dada la continuidad del poblamiento en El Monastil, se podría pensar en la existencia de más de un área funeraria. De hecho, la necrópolis del Camino de El Monastil, datada en el siglo VI d. C. (SEGURA y TORDERA, 2000), forma parte de esa área funeraria en el entorno del yacimiento.

- JOVER, F. J., y SEGURA, G. (1995). El toro ibérico de Sax y su contexto arqueológico: el yacimiento de El Chorrillo (Petrer-Sax-Elda, Alicante). *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología (Vigo, 1993)*, II, pp. 235-240.
- LEÓN, P. (1998). *La sculpture des ibères*. París.
- NEGUERUELA, I. (1990). *Los monumentos escultóricos ibéricos del Cerrillo de Porcuna (Jaén). Estudio sobre su estructura interna, agrupamientos e interpretación*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- POVEDA NAVARRO, A. M. (1993). La sirena de El Monastil. *Alborada* 38, pp. 40-41.
- POVEDA NAVARRO, A. M. (1995). Un nuevo conjunto escultórico ibérico del sudeste: los hallazgos de El Monastil (Elda, Alicante). *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 153-160. Vigo.
- POVEDA NAVARRO, A. M. (1997). Nuevos hallazgos de escultura ibérica del Vinalopó en El Monastil de Elda. *Actas del Coloquio Internacional Iconografía Ibérica e Iconografía Itálica: propuestas de interpretación y lectura*, pp. 353-367. Roma.
- POVEDA NAVARRO, A. M. (1998). La iberización y la formación del poder en el valle del Vinalopó. *Actas del Congreso Internacional los Iberos. Príncipes de Occidente. Estructuras de poder en la sociedad ibérica*, pp. 413-424. Fundación La Caixa. Barcelona.
- SEGURA, G., y TORDERA, F. F. (2000). La necrópolis tardorromana del camino de El Monastil (Elda, Alicante): cristianismo y paganismo en la cuenca del río Vinalopó durante el siglo VI d. C. *Actas de la V Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica (Cartagena, 1998)*, pp. 263-270. Barcelona.
- TORDERA GUARINOS, F. F. (1992-1993). La cerámica griega de El Monastil (Elda, Alicante). *Alebus* 2-3, pp. 97-117.